

EDICION DE 32 PAGINAS
AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
NUEVA YORK: 165, BROADWAY
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS:
OFICINA PRINCIPAL: AGUSTINAS 1269

LA NACION

Precio unico en todo el pais:

20 CENTAVOS

SUSCRIPCIONES:


Por un año: \$ 50.00 - Por seis meses: \$ 26.00

Por tres meses: \$ 14 - Por un año exterior: \$ 110

Núm. 1,709

Santiago de Chile, Domingo 18 de Setiembre de 1921

EL DIA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL



El nuevo aniversario de la Independencia nacional sorprende a la República en uno de los momentos más interesantes de su historia. El país está en pleno desarrollo de sus energías y asiste con seriedad y con profundo entusiasmo a la transformación que exhibe la República actual, sacudida en vano por la ola de la violencia que fermenta en las vidas de las nuevas normas humanas que impregnan a todas las civilizaciones del mundo.

El equilibrio, que en nuestra juventud reflejaba la impresión de una redonda madurez, no es si-

no acopio de fuerzas del pasado, prolongación de una acción superior que llega a nosotros como el fluido invisible de un pensamiento lejano. La fuerte y recia contextualización que exhibe la República actual, sacudida en vano por la ola de la violencia que fermenta en las vidas de las nuevas normas humanas que impregnan a todas las civilizaciones del mundo.

El equilibrio, que en nuestra juventud reflejaba la impresión de una redonda madurez, no es si-

no en los mejores días de la República.

En efecto, la obra realizada por los próceres de nuestra Independencia tiene un sello inconquistable: su equilibrio, su severidad, su robusta consistencia. Desde el primer momento de la revolución de la independencia un sólo pensamiento domina las almas patriotas, encendiéndolas en un fuego sagrado: el amor a la patria nueva, sin ambiciones, sin pequeñeces, ni desleales mezquindades. Así lo confirmaron con sus actos cada una de las grandes figuras que forjaron la patria libre, desde el más alto capitán hasta el más humilde y anónimo soldado. El gesto de O'Higgins, abdicando el mando supremo para ahogar las suspicacias y el descontento por su prolongada permanencia en la dirección de la República, es una de las manifestaciones más hermosas del desinterés y del alto fervor patriótico que regaba a aquellos hombres que dieron generosamente, hasta el sacrificio, por la idea de una patria libre.

Ocho años duró la guerra de la

Independencia, desde que se dio el grito de liberación en el Cabildo abierto de Santiago de Chile, el 18 de Setiembre de 1810, hasta que se firmó el acta de la independencia en Talca, el 12 de Febrero de 1818, y estos ocho años son una sucesión de heroismos continuados, de lucha tenaz, de permanente y vigente acción patriótica en que se ahogaron todos los fracasos y se vencieron todos los desalientos. Ni el desastre de Rancagua, transformado en timbre de gloria para las armas patrias de la América vieja, ni el desastre de Cancha Rayada, ya en las puertas de la liberación definitiva, lograron detener el empuje del heroísmo pujante que había acometido la colossal empresa. Por el contrario, la severidad, la fuerza interior poderosa que había engendrado el sentimiento de la libertad, supo cambiar las derrotas en hermosas victorias y sacar de la propia debilidad una fuerza avasalladora, encienda de ideales y de elevadas aspiraciones.

Así se cimentó la base de la República. Con este alto ejemplo de abnegación y de civismo se fundaron los puentes del edificio esencial que hoy se yergue fuerte y resistente, como en los primeros

días de su fundación. Esta herencia de patriotismo no puede ser olvidada y no se ha sido en efecto. Cumpida la primera centuria de vida independiente la nación parece haberse lanzado ya de lleno a la ascensión de sus más altos destinos. Ni los embates de los enemigos de la doctrina nueva que se levanta en Europa, ni las dificultades de todo orden que la catástrofe mundial ha traído para estos países de la América latina, han tenido para Chile una influencia digna de mención; puede decirse que permanecemos como en los tiempos de paz social, sin alteración, con el espíritu de la nación, con el criterio de los verdaderos sin estremo de las sombrías amenazas que proyectan desde afuera las funestas incoherencias afortunadas que han venido prosperando después de la guerra.

Nuestro país, con sus fuerzas disciplinadas, con la seriedad del juicio maduro y con el buen sentido de un bien equilibrado espíritu de nacionalismo, ha encarado la transformación con tranquilidad, sin temor a las terribles alteraciones absurdas y encabezadas por energías por el camino recto de la convivencia general y de un profundo y verdadero sentido patriótico.

Este espíritu sereno, esta voluntad soberana para encarar la obra evolutiva, esta defensa de nuestras conquistas liberales, no es sino una gloriosa supervivencia del pasado, que presidió la obra gloriosa de la emancipación política de la República. Este orden, este sistema armónico de fuerzas que trabajan y luchan en medio del temeroso fermento de impulsos negativos de la hora presente, no es sino el influjo de la historia, la germinación

renovada de aquel gran espíritu revolucionario, sereno y consciente, que forjó la República.

Al celebrar este aniversario, sentimos la satisfacción de constatar que las fuerzas esenciales de la nación están intactas, que los conceptos sagrados de la libertad no han sufrido desmedro, que el patriotismo, tal como lo legaron los padres de la independencia, asiste y vigila el hermoso desarrollo de este pueblo.

Compro
Brillantes
Grandes,

Alhajas de valor, platinio y oro para fundir.

Estado 56

Sombreros

Para señoras y señoritas. Galería Alessandri
25. 4.0 piso (ascensor).
Abierto los días 18 y 19.

ESPECIFICO BENGURIA

El único que cura la calvicie. Es un procedimiento vegetal absoluamente inofensivo. Desde las primeras aplicaciones se detiene la caída del cabello, desaparece la caspa, y se recupera el pelo perdido. Las canas recuperan el color natural sin reflejos ni mancha la piel ni enrojecen. El cabello sigue creciendo del color natural.

Único sitio para consultas y ventas del "Especifico Boliviano Benguria". Moneda 75 (altos). Los pedidos de provincias deben dirigirse al doctor Rafael Benguria E., Casilla 2426, SANTIAGO.

SERENIDAD

muchas serenidades le hace falta para estudiar el negocio más conveniente. Los espíritus serenos han llegado, por la asociación de racionarios a comprender que deben hacerse clientes de la Casa

E. TURRI

El establecimiento ideal de la LOTERIA ARGENTINA.

PROXIMOS SORTEOS
Días 22 y 29 de Setiembre de \$ 80,000 Argentinos

BILLETE ENTERO: \$ 60.00 - QUINTO: \$ 13.00 CHILE NOS

Las remesas, en pago de los billetes de Lotería pedidos, pueden hacerse: por giro postal, o telegráfico (Telégrafo Comercial), letras bancarias o de la Caja de Ahorros, billetes premiados, o, en último caso, enviando el dinero efectivo en carta certificada, y, a ser posible, lacrada. Diríjase valores y correspondencia, solamente a

E. TURRI :: HUERFANOS 955 :: SANTIAGO
GASA EN VALPARAISO: PRAT 118 :: BUENOS AIRES: GALERIA GÜEMES 356

CAMBIO DE MONEDAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

La Casa E. TURRI compra y vende toda clase de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros al mejor tipo de cotización en plaza y de acuerdo con el cambio internacional. Emite letras y giros telegráficos sobre su Casa en Buenos Aires, por grandes y pequeñas cantidades, al tipo más bajo de plaza.

CASA E. TURRI (Casa Chilena) :: Santiago: Huérfanos 955 :: Valparaíso: Prat 118 :: Buenos Aires: Galería Güemes 356

RAZONES DE PESO



—CREO USTED QUE PODRA QUERERME, TENGO DOS "AUTOS", UN FUNDO, UN CHALET EN VERA, Y ESPERO HEREDAR FRONTO UN MILLON. SEGA, SIGA USTED. CREO QUE PODRA LLEGAR A AMARLE.

cionarios, a causa de su situación central. Estaba situada en la que hoy es la plaza del Teatro Municipal.

Se discutía con mucho calor el significado de una ley o real cédula que debía aprobarse la formación de una Junta Gubernativa durante la prisión en Francia del Rey Fernando VII.

Para cortar toda cuestión, don José Miguel Infante mandó a don José María a su casa, distante sólo dos cuadras, en la calle del Rey, entonces, y ahí se había formado el mismo. Marcó había firmado días a días los tiránicos decretos que hicieron famoso su Gobierno concibiendo un profundo odio entre sus enemigos.

Marcó avanzó hasta la mitad de la sala sin que San Martín hiciera el más leve movimiento.

Sólo la mirada del ilustre general, fija en el semblante del Presidente, indicaba la avidez con que satisfacía la viva curiosidad que tenía de conocer a su rival.

Describióse Marcó respetuosamente y se adelantó algunos pasos más, haciendo profundas cortesías.

En seguida, quitándose el florete y presentándolo a San Martín con cómica actitud:

—Señor, dijo, la Providencia en sus insinables designios fija la suerte de las batallas. Tócame hoy el desgraciado trazo de rendir mis armas. Pero debo asegurar a Su Excelencia que por primera vez en mi vida soporto esta humillación.

—No necesito usted advertirlo, contestó San Martín con imperturbable seriedad, no obstante que la vandiosa abección del mariscal suscitaba las sonrisas burlonas de todos los circunstantes.

San notar Marcó el efecto que producían sus palabras, ni mucho menos el sentido irónico de la frase de San Martín, agregó:

—Tengo el sentimiento de poner en manos de Vuestra Excelencia una arma que he desenvolviado en cien jornadas gloriosas en defensa de mi rey.

San Martín, sin recibir el florete que la presentaba Marcó, ni disimular ya el desprecio que de tiempo atrás le inspiraba este mandatario, dijo con la mayor frialdad:

—Si he de poner ese florete donde no pueda ofenderme, en ninguna parte está mejor que en el cinturón de usted.

Un cubo de agua helada que hubiera arrojado al rostro del infeliz Marcó no le habría causado más impresión que aquella sátrica respuesta. La sangre oyó de golpe a sus mejillas, miró a todos los concurrentes con ojos extrañados, y no hallando qué hacer, volvió a colocar el florete en su cinturón.

dio dirigiéndose a Carrasco:

—Y todos vienen como yo!

Este segundo epílogo decidió a Carrasco a "prometer" todo lo que antes había negado...

COMO SE RINDIO MARCO DEL PONT

San Martín, con su mirada penetrante, y su aliento encendido por la desesperación del mandatario, salió a todo prisas en la misma dirección.

Apenas habían pasado algunos minutos llegó a casa del señor Rojas la tropa, que al mando de un oficial lo tomó preso; en seguida lo fueron los señores don Juan Antonio Ovalle y el doctor Vera.

Por aquel incidente sólo fueron sorprendidos los señores Ovalle, Rojas y Vera. Infante y su sobrino escaparon mediante su ausencia momentánea. Algunos días después fueron conducidos estos señores a Valparaíso para seguir su viaje a los castillos del Callao. El doctor Vera quedó en Valparaíso "por enfermo"...

LA BUENA VOLUNTAD DE CARRASCO

Cerca de mes y medio después de estas prisiones apareció en la plaza de Armas, a las ocho de la mañana, una reunión como de doscientas personas respetables, que luego se duplicó con los curiosos: dieron a unos cuantos caballeros, que allí se encontraban, que clavaran sus compañeros a un "cañón abierto".

Esta reunión no se hizo esperar, y antes de dos horas se comisionaron a don Agustín Eyzaguirre y al doctor don José Gregorio Argomedo para pedir explicaciones a Carrasco sobre su falta de palabrería, para hacer volver a Santiago a esos señores que estaban presos en Valparaíso, a bordo.

Carrasco se mostró altanero al principio; pero al fin, aconsejado por dos oidores, concurrió a la Audiencia para contestar a los cargos que se le hacían.

Entre los concurrentes se encontraba don Luis Carrera, de edad apenas de diez y nueve años.

Cuando el valiente doctor Argomedo dirigió a Carrasco su eloquiente y conocido discurso, al decir:

—En la plaza hay dos mil hombres decididos a hacer respetar los derechos que defiende...

Carrera, abriendo su capa y mostrando un par de pistolas, añadió:

GABRIELA MISTRAL SERA EDITADA EN LOS ESTADOS UNIDOS

La Sociedad Norteamericana de Profesores de Castellano, que cuenta con dos mil socios y grandes capitales, celebró no ha mucho una de sus reuniones periódicas y, en ella, don Federico Onís, recitó poemas de Gabriela Mistral que le habían llamado la atención leyendo revistas de Chile.

Las composiciones de nuestra compatriota, desaterradas tal entusiasmo en la circulación, que inmediatamente se resolvieron llamar a concurso para traducirlas al inglés; y fué una dama, una conocida escritora yanqui, la que se llevó el premio.

Gabriela Mistral no puede negarse. Tendremos, pues, el caso curioso de que "nuestro primer poeta", como voces autorizadas la llaman, que hasta ahora no cuenta con volumen alguno en su país, saldrá así editada por primera vez en otro hemisferio, donde se recomienda o por su alto contenido (pág. 99), y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisición! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el exceso conduce a la tiranía y a la Inquisión! Pero ¿qué verdad permanece verdadera a sus últimas concepciones?

Sin espacio para discutir otras aeronaves, por ejemplo, que todos los artículos de prensa deberían ser traducidos completamente (pág. 99) y la diferencia entre la muerte de un individuo y la de un poeta del acto y tanto rasgo hay para reprimir éste como aquél. ¡Claro que el